

Cicerón. *Catilinarias*. Traducción, notas e introducción de Emilio Rollié, Buenos Aires, Ediciones Colihue, 2009. 1º edición. 336 pp.

Emilio Rollié, especialista en lenguas y literaturas clásicas, es profesor en la Universidad Nacional de La Plata. Ya hemos podido apreciar la calidad de su trabajo en Horacio. Odas. Una introducción crítica. En esta oportunidad nos ofrece una versión de las *Catilinarias* o los cuatro discursos contra Catilina de Marco Tulio Cicerón, seguido de la *Conjuración de Catilina* de Cayo Salustio Crispo y precedidos de una introducción sobre el contexto histórico en el que se insertan los textos.

La introducción presenta un panorama extenso de la historia de Roma en una síntesis precisa y objetiva. Teniendo en cuenta las dificultades que el lector experto encuentra hoy para comprender los asuntos que marcaron los vaivenes políticos de la república romana, sin lo cual se corre el riesgo de no entender ni apreciar los discursos que siguen, Rollié ofrece una explicación tan escueta como clara. Fundado en una bibliografía clásica y seria, no vuelca sobre la política de la ciudad antigua los prejuicios ideológicos de la modernidad ni transfiere conceptos de la sociocrítica posmoderna, aún cuando muchas instituciones, estrategias y personajes se repitan en la actualidad. Los antecedentes históricos de la conjuración de Lucio Sergio Catilina, como la cronología de la vida de Cicerón, le brindan al lector universitario o especialista un apoyo indispensable.

Otro gran acierto es, sin duda, el texto de Salustio en la versión del mismo profesor Rollié. En efecto, la lectura de ambos discursos permite completar todo el asunto del *Bellum Catilinarium* y cotejar los puntos de vista de estos contemporáneos de la crisis de la república.

Sin embargo, el gran mérito de la edición lo representa el trabajo de traducción. Todo el que se ha acercado a esta tarea conoce los peligros y sinsabores de la misma. Pero cuando se traduce a un clásico, la problemática es aún mayor y ni qué decir cuando ese clásico representa la cima de la retórica latina. Las posibilidades que se le ofrecen al traductor son muchas: la versión literal que suele ser áspera y poco elegante, la libre, que a veces traiciona el espíritu del autor y la muy libre, que en realidad refleja más al traductor y se convierte, en rigor, en una versión parafrástica.

En su versión, Rollié ha privilegiado la claridad, la elegancia sin afectación y el estilo típicamente ciceroniano trasladado al español, tarea que sólo se consigue con el manejo solvente de ambas lenguas. Ejemplos de ello son el uso de algunos cultismos, como la traducción de *sapientia* por “sapiencia” y no sa-

biduría, teniendo en cuenta el gusto ciceroniano por tales giros. Resultan muy valorables las adaptaciones pertinentes, guiadas por el cotexto, como la traducción del *quid* interrogativo por expresiones diversas, como “¿qué más?”. La versión vence, además, la costumbre de los que se dedican a la enseñanza de la gramática latina de permanecer demasiado pegados a las posibilidades que ofrece el manual. En general, los buenos traductores bucean en las expresiones equivalentes con mayor libertad que los gramáticos y el que desempeña ambos oficios conoce de estas diferencias. Así, nuestro traductor busca con libertad decir en español lo que Cicerón dice en latín y para ello ‘desescolariza’ ciertas equivalencias establecidas por las gramáticas, sobre todo en las expresiones típicamente latinas de la voz perifrástica o de las formas nominales del verbo.

Respetuoso del estilo del retor, mantiene las repeticiones y paralelismos en su lugar y refuerza el tono enfático original. La adaptación de la puntuación al castellano, teniendo en cuenta que ha seguido para Cicerón el texto de Henri Bornecque que ya tiene un trabajo de modernización de la puntuación, sigue de manera correcta y natural las normas del español.

Respecto de la traducción de Salustio, se pueden hacer las mismas observaciones, sin embargo, se debe destacar un mérito no menor: en las dos versiones Cicerón tiene un estilo y Salustio otro, lo que muestra por parte de Rollié el conocimiento y la fidelidad a los textos originales.

En ambos textos se ha seguido la numeración paralela y se han agregado numerosas notas que ofrecen información sumamente interesante. En conclusión, se trata de una edición muy cuidada e indispensable para el especialista.

Mariana Calderón de Puelles
Universidad Nacional de Cuyo